



Herramientas de FINANCIACIÓN EUROPEA

Almirante Santiago Ramón González Gómez
Director general de Armamento y Material (DIGAM)

EN mayo del pasado año las asociaciones de industrias del Sector Defensa y Seguridad (TEDAE Y AESMIDE) con el apoyo del Ministerio de Defensa, hicieron posible que España celebrara su primera Feria Internacional de Defensa y Seguridad, un evento que se alineó con los ejes del Plan de Acción Europeo de Defensa (EDAP): Formación de consorcios, apuesta por la I+i europeas, dualidad e internacionalización. Hoy trabajamos en dar forma a una nueva estructura, que asegurará las futuras ediciones de la feria, pero también abrirá otras vías de colaboración e intercambio que contribuyan al fomento de los que fueron y serán ejes de su propio plan de actuación. Es en este proyecto en el que hemos de enmarcar la primera edición del Foro Invierte, celebrado el pasado 14 de febrero en la Sala Europa de la Representación de la Comisión Europea en España, con el título: «Estrategia y herramientas de financiación en la nueva Europa de la Defensa y Seguridad».

Hoy al redactar estas líneas, debo reconocer y agradecer a organizadores y ponentes el esfuerzo realizado y el enfoque elegido, que nos permitió escuchar distintos enfoques sobre las fuentes de financiación y los procedimientos de cada organización; CDTI, PLATIN, BEI, EDA y de la nueva DGDEFIS, en relación a los proyectos europeos en Defensa. Una jornada que sirvió para estrechar relaciones entre la Administración y otros actores, públicos y privados, llamados a construir la Europa de la Defensa, a la vez que fomentó el debate que debe producirse entre todos los actores. Todo ello en presencia de representantes de las embajadas de once países de la Unión.

Defender el bienestar y la seguridad de sus ciudadanos, es uno de los principales retos de la Unión Europea; por esta razón, el mejorar las capacidades de las Fuerzas Armadas de los países miembros, a la vez que potenciar la Industria de Defensa Europea, se han convertido en objetivos de nivel estratégico de la Unión.

España, en pocos años, ha pasado de ser un país con una utilización mayoritaria de Sistemas de Defensa extranjeros a ser capaz de planear, diseñar, desarrollar y mantener sistemas de armas complejos. Con el nuevo enfoque de la Comisión, y el despertar de la Europa de la Defensa, hemos de buscar sinergias y compartir esfuerzos con las industrias de nuestros socios y aliados.

La Industria de Defensa española se encuentra en un momento que puede ser mejorable, pero que podemos considerar como bueno, y si atendemos a magnitudes socio-económicas, podríamos decir que goza de buena salud, con una tendencia a la mejora y al crecimiento. Es un sector que, por su alto índice de dualidad, constituye un resorte para el fortalecimiento del resto de la industria nacional, con una fuerte implantación y solidez tecnológica de las Pequeñas y Medianas empresas, y que produce un elevado retorno de la inversión (en torno a 2,5 € por cada euro invertido). Si ponemos el foco en las iniciativas europeas, vemos que a partir de la Estrategia Global de 2016, la Comisión promulgó el Plan de Acción de Defensa Europeo (EDAP) que permite a las empresas europeas obtener financiación para las actividades de I+D en programas de Defensa, a través del Fondo Europeo de Defensa (EDF) creado *ex profeso* un año más tarde.

Para el acceso a la financiación se establecieron unos criterios y herramientas que priman, precisamente, la innovación, la dualidad de los desarrollos y, de forma prioritaria, la constitución de consorcios que favorezcan una industria europea más sólida, sostenible y competitiva. En este nuevo escenario, España, consciente de su peso en la Unión, tiene la responsabilidad de jugar un papel relevante en la definición de esa nueva industria europea de la Defensa. Teníamos un Plan (EDAP) y se habían habilitado los fondos necesarios para ejecutarlo (EDF); solo se necesitaba establecer un proceso para llevarlo a cabo. Fue en 2017 cuando vio la luz el Programa de Desarrollo Industrial de Defensa Europeo (EDIDP) con el que se busca



Hélène Gicquel

una «nueva cultura de unión, colaboración y sinergias» aplicadas a proyectos de defensa, incentivando la creación de consorcios empresariales entre países miembros, mediante paquetes de financiación europea.

La experiencia adquirida en la convocatoria del año 2019 dentro del marco de este programa de desarrollo industrial (EDIDP), ha supuesto que empresas Españolas estén presentes en el 40 por 100 de los proyectos presentados a la Comisión. En el año 2019, 14 empresas nacionales han presentado un total de 17 proyectos, 5 de ellos liderados por España y el resto en consorcio con otros socios. Y algo muy importante, con el apoyo del Ministerio de Defensa. A ello hay que unir la participación en los proyectos de la Cooperación Estructurada Permanente (PESCO), enfocada directamente a la mejora de las capacidades militares de la UE, en la que España ha superado un importante reto y alcanzado «un pequeño éxito», pues nos hemos situado en tercer lugar en proyectos y empresas participantes (solo por detrás de Francia e Italia).

Estos resultados nos refuerzan en nuestros principios y desde la Secretaría de Estado trabajamos para mejorar los resultados. Así, desde la Subdirección General de Relaciones Internacionales de la DGAM, en coordinación con todos los actores del proceso, se preparan ya las propuestas a presentar en la convocatoria del 2020. Se aplican las lecciones aprendidas del año pasado y se coordinan más y mejor las futuras capacidades que demandan nuestras FAS, con los proyectos a presentar. Con el objetivo de alcanzar un nivel de retorno en inversiones acorde a nuestra posición y a la inversión (9 por 100) que España, como cuarta potencia económica

de la zona euro, aporta al Fondo Europeo de la Defensa. En esta empresa será imprescindible aunar esfuerzos desde todos los ámbitos y por parte de todos los organismos implicados, tanto públicos como privados, que tuvieron la oportunidad de exponer sus puntos de vista durante la jornada del Foro Invierte.

El Ministerio de Defensa no renuncia a jugar el papel de catalizador a nivel nacional y en cuantos foros participa fuera de nuestras fronteras, y en este sentido, y muy de la mano del resto de la Administración, contribuiremos a orientar al sector industrial de Defensa y Seguridad y a cuantos actores se deban incorporar a tan ambicioso plan. Para ello estamos adaptando y optimizando nuestra organización y procedimientos, de manera que contribuyan a facilitar la participación de las empresas españolas en los programas europeos y se favorezca la formación de consorcios, hito imprescindible para acceder a los mecanismos y herramientas de financiación.

Quisiera dejar en el aire la siguiente reflexión: «estamos inmersos en un escenario global, caracterizado por una gran incertidumbre y una vertiginosa velocidad de cambio, ante el cual es esencial una colaboración estrecha y coordinada de todos los actores implicados, que nos permita innovar y agilizar nuestros procedimientos, para hacer frente con éxito a los retos que nos plantea el futuro». En definitiva, es responsabilidad de todos aprovechar al máximo las oportunidades de cofinanciación del Fondo Europeo de Defensa, tanto para dotar a España de las capacidades militares que demandan sus Fuerzas Armadas, como para mejorar la competitividad internacional de nuestra industria, garantizando su sostenibilidad y viabilidad futura. ■

El Foro Invierte, primer acto de la Feria Internacional de Defensa y Seguridad 2021